

En este número

- A Él se lo debemos todo p. 1
- 190 años: 30 de mayo de 1830 – 30 de mayo de 2020 p. 4
- Mensaje del 31 de mayo de 2020 p. 6
- 14 de mayo • Betharram p. 7
- Betharram, 14 de mayo de 2020 y los días que siguen p. 10
- ZOOM con los "Betharramici" p. 13
- Salir, animados por el Espíritu p. 17
- "...Y puso su carpa en Beltrán" p. 19
- El Consejo General comunica p. 22
- Padre Etchecopar... p. 24
- San Miguel Garicoïts, de corazón a corazón p. 27
- ¡Feliz fiesta! p. 28

La Palabra del Superior General

A Él se lo debemos todo

"...y enseguida brotó sangre y agua" (Jn 19, 34)

Queridos betharramitas,

El Sagrado Corazón de Jesús fue quien "concibió y formó" nuestra congregación. Así lo creía firmemente San Miguel Garicoïts, y su frase quedó inmortalizada en la oración por la Congregación. En el texto fundante de 1938 -sin mencionar la palabra "corazón"- nos dejó como herencia un cierto rostro de **Jesucristo** que, **obedeciendo a su Padre por amor se anonadó**, "se colocó en el lugar de todas las víctimas".

Transformado en *una nada silenciosa*, pero cuestionadora, Jesucristo interpela a todos en medio de una sociedad que aún se resiste a reconocerlo como el salvador del mundo. Ofrece un Corazón que comprende y provoca a la vez; no quiere que ninguno se pierda, y jamás se cansa de amar, sanar y perdonar.

En el dolor, la angustia, las incertidumbres, las contradicciones que se viven a diario, su presencia nos sostiene y conforta. Aún rechazado y manipulado, el

corazón de Jesús sabe lo que significa amar hasta el extremo a amigos y a enemigos. Él sabe lo que es sentir *dolor de amor*. La pedagogía de la cruz se lo ha enseñado... *"Y, aunque era Hijo de Dios, aprendió por medio de sus propios sufrimientos qué significa obedecer"* (Heb 5,8).

Jesús sabe además ser dulce y manso, sufriendo con nosotros y llamando hacia sí a los que sufren y están agobiados (cf. Jn 11, 28). Es esa su "misión permanente". Nos invita a imitarlo en este año dedicado a la misión.

¿Pero quién es este Corazón de Jesús que atrajo tanto a San Miguel Garicoïts?

Es el Icono privilegiado del Amor redentor. Icono y no ídolo. Los cristianos no adoramos estatuas. Ellas nos remiten, en figura, a un Ser que – lo sabemos por experiencia – nos ama. El misterio de Amor que Jesucristo revela se vuelve para nosotros un *símbolo* lleno de contenido: su Divino Corazón. Él es el recuerdo perenne de un Dios que nos crea por amor, al que le desobedecemos y, sin embargo, insiste en no abandonarnos: reitera su alianza, una Alianza Nueva: nos da a su propio Hijo.

La Sagrada Escritura nos presenta la Alianza como un pacto de Amor, no de temor. El mandamiento principal dice: *"Escucha Israel, AMARÁS al señor tu Dios con todo tu corazón..."* Nuestro Dios desea que lo amemos no que le tengamos miedo. Desea nuestra amistad, lo cual implica un gesto mutuo, gratuito, que se hace tangible

en Cristo, más precisamente en la misericordia del Hijo. El amor de Jesús lleva la impronta de un amor pleno: paterno (Os 11, 1.3-4); materno (Is 49, 14-15) y hasta conyugal (Cant. 2,2; 6,3; 8,6). Este amor completo y puro que no podemos medir en su anchura y largura se concreta entonces en un "símbolo": **El corazón de Jesús.**

Cuando San Miguel adolescente descubre un amor tan grande (durante el arrobamiento de Oneix), ya no duda más, ya no teme más, se lanza irresistiblemente en sus brazos.

El Corazón de Jesús no sólo nos habla del Amor redentor, sino que expresa la afectividad humana del redentor inscrita en un cuerpo. Su sagrado cuerpo. *Principio y cumbre de la Encarnación*, lo amó todo y a todos con un corazón de hombre. Las miradas, palabras, actitudes de Cristo nos revelan un corazón humano verdadero, como el nuestro, pero que no conoció el pecado.

Contemplando ese espectáculo, San Miguel nos decía: *"El amor es el que arrastra al hombre, ...si falta no hay nada que hacer"* (SMG). De ahí que la vocación betharramita invita a adquirir no sólo las virtudes del Corazón de Cristo, sino a ser personas ricas en humanidad, así como el mismo Jesús lo experimentó en y con su propio cuerpo. La experiencia fundante consiste en sentir el palpitar de su corazón, como lo hizo el discípulo amado recostado sobre su pecho. Sin esta experiencia, será muy difícil que lleguemos a vibrar de amor como el Verbo hecho carne. Se trata del conocimiento interno de

su Amor "hecho corazón". Lograr que se haga vida en nosotros, y no meras proclamaciones de lemas y valores.

Si bien dos tercios de los textos evangélicos nos relatan los misterios de la Vida de Cristo, siguiendo a San Miguel Garicoits, ese corazón es, ante todo, el que nos presenta la Cara a los Hebreos 10, 5-7 (Ecce Venio) junto con el relato de Jn 1, 38 (Ecce Ancilla Domini). Nuestro carisma evoca y representa *su entrada en el mundo y su anonadamiento por amor*. El texto griego de Hebreos dice: "no quisiste oblaciones y sacrificios por el pecado, pero *me diste un Cuerpo*" (5, 7); que Jesús ofrece en el lugar de todas las víctimas. En el texto hebreo del referido Salmo 40, 7 dice en cambio: "*Me abriste el oído*"... así como lo hace un discípulo que escucha y obedece.

Ahora bien, este don del Padre al Hijo, tiene un sola respuesta: "*¡Aquí Estoy, yo vengo para hacer, oh Dios, tu Voluntad!*" (Heb 10, 7). Mientras tanto, la dulce María, humana y humilde, responde al Ángel: su "Sí"; se inclina reverente, para luego ser encumbrada, elevada entre los pequeños. Ella expresa su inocencia virginal con un estado permanente de docilidad al Espíritu de Dios, que la ha elegido por esposa y madre.

En estos textos vemos como se pasa de ofrendas exteriores inútiles (víctimas de animales) a una única ofrenda de la Víctima, que será eficaz y definitiva. **Jesucristo** hace su ofrenda interior, ofrece su "corazón", **es decir se ofrece a sí mismo, todo entero** (ese es el sentido bíblico de la palabra).

San Miguel dice que su gesto será

definitivo. Una existencia entregada a la Voluntad del Padre, para siempre. Es el "Impulso generoso" que podemos traducir como un deseo afectivo en lo íntimo del corazón que marca todos los actos de la vida y que debe identificarnos.

Hoy que tantos precisan de testigos que lleven al Cristo misericordioso, que consuela y alienta en la aflicción, seamos nosotros portadores de ese impulso, prolongación viva de su Corazón.

El colmo del Amor del Señor, podemos contemplarlo en la Pasión y el Calvario, fijando nuestros ojos en él (Jn 19, 34). La fe nos pone frente a una gran paradoja, porque Aquél que nos salva es uno entre tantos pobres de su tiempo: "*Jesús el Nazareno*". La debilidad y sufrimientos de su corazón traspasado se transforman en un Icono de la Gloria de Dios. Desde entonces podemos contemplarlo también en cada hermano que sufre, si somos capaces de descubrir en los pobres de hoy las llagas de Cristo, y decir con Tomás: "Señor mío y Dios mío" (Jn 20, 28).

Cuando un betharramita, logra hacer presente una pequeña dosis de este Amor divino, entonces los corazones afligidos y agobiados se alivian. Jesús proponía: "Vengan a mí"; nosotros podemos decir: "Aquí estamos", envíanos, porque Tú nos has sanado; al fin hemos experimentado que tu yugo es suave y tu carga ligera.

P. Gustavo scj
Superior General

190 años: 30 de mayo de 1830 – 30 de mayo de 2020

Roma, 30 de mayo de 2020

Queridos betharramitas:

Todavía no tenemos una fiesta litúrgica para evocar al V.P. Augusto Etchecopar scj. Este sábado, 30 de mayo, se recuerda el 190° aniversario de su nacimiento en Saint-Palais.

Él es una figura que no necesita presentación entre nosotros. ¡Todos le debemos mucho!

Les propongo que hagamos memoria de su persona, obra y santidad al servicio de la Iglesia en nuestra pequeña familia.

Pienso que es una ocasión muy oportuna, que podemos aprovechar para celebrar entre nosotros con sencillez, en vísperas de la Solemnidad de Pentecostés.

Les pido, en este año 2020 tan especialmente sufrido, que todos pidamos al Señor por su causa de canonización.

El P. Augusto supo ser un eficaz intercesor para que renazca la Congregación y se cumpla la Voluntad de Dios, aun en los momentos en que todo parecía perdido.

Reciban mi abrazo fraterno In Corde Iesu.

*P. Gustavo scj
Superior General*

190

Anniversaire de la naissance du P. Augusto Etchecopar scj
Anniversario della nascita di P. Augusto Etchecopar scj
Anversario del nacimiento del P. Augusto Etchecopar scj
Anniversary of the birth of Fr. Augusto Etchecopar scj

Con ocasión del aniversario del nacimiento del P. Augusto Etchecopar, el Superior General y su Consejo han convocado, **del 1 de enero de 2021 al 31 de diciembre de 2021, un “Año Etchecopariano”**, para celebrar las virtudes del “segundo fundador” de nuestra Congregación, para que se lo conozca y para pedirle su intercesión.

En este mes de junio, rezamos con él al Sagrado Corazón. Confiémosle la vida de nuestro mundo marcado por la pandemia, pidiendo su intercesión para que nuestra Congregación de Betharram continúe siendo fiel al cumplimiento de la Voluntad de Dios y pidiendo al Espíritu Santo que fortalezca a los jóvenes y a los adultos a fin que respondan al llamado del Dueño de la mies.



Oración al Sagrado Corazón

*Corazón de Jesús, dulce como el corazón de una madre,
el más dulce de todos los corazones,
lléname de dulzura, de paciencia, de afabilidad, de caridad.*

*Corazón de Jesús, humilde como el corazón de un niño,
líbrame del orgullo,
enséñame la pequeñez de corazón y de espíritu
que hace a uno digno del Reino de los cielos.*

*Finalmente, dulce y tierno Corazón,
estamos todos postrados a tus pies;
recíbenos a todos de manos
de nuestro bueno y venerado Fundador.*

*Divino Corazón, a el le inspiraste la idea de esta obra,
a el le encargaste la dura tarea de comenzarla,
de continuarla en medio de todos los obstáculos.*

*Recíbenos, bendícenos, llénanos de tu fuerza,
llénanos de tu dulzura, llénanos de tu Espíritu,
llénanos de tu Amor.*

Del mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2020,

Roma, San Juan de Letrán, 31 de mayo de 2020, Solemnidad de Pentecostés

[...] La misión es una respuesta libre y consciente a la llamada de Dios, pero podemos percibirla sólo cuando vivimos una relación personal de amor con Jesús vivo en su Iglesia. Preguntémonos: ¿Estamos listos para recibir la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida, para escuchar la llamada a la misión, tanto en la vía del matrimonio como de la virginidad consagrada o del sacerdocio ordenado, como también en la vida ordinaria de todos los días? ¿Estamos dispuestos a ser enviados a cualquier lugar para dar testimonio de nuestra fe en Dios, Padre misericordioso, para proclamar el Evangelio de salvación de Jesucristo, para compartir la vida divina del Espíritu Santo en la edificación de la Iglesia? ¿Estamos prontos, como María, Madre de Jesús, para ponernos al servicio de la voluntad de Dios sin condiciones (cf. Lc 1,38)? Esta disponibilidad interior es muy importante para poder responder a Dios: "Aquí estoy, Señor, mándame" (cf. Is 6,8). Y todo esto no en abstracto, sino en el hoy de la Iglesia y de la historia. [...]

Comprender lo que Dios nos está diciendo en estos tiempos de pandemia también se convierte en un desafío para la misión de la Iglesia. La enfermedad, el sufrimiento, el miedo, el aislamiento nos interpelan.



Nos cuestiona la pobreza de los que mueren solos, de los desahuciados, de los que pierden sus empleos y salarios, de los que no tienen hogar ni comida.

Ahora, que tenemos la obligación de mantener la distancia física y de permanecer en casa, estamos invitados a redescubrir que necesitamos relaciones sociales, y también la relación comunitaria con Dios. Lejos de aumentar la desconfianza y la indiferencia, esta condición debería hacernos más atentos a nuestra forma de relacionarnos con los demás. Y la oración, mediante la cual Dios toca y mueve nuestro corazón, nos abre a las necesidades de amor, dignidad y libertad de nuestros hermanos, así como al cuidado de toda la creación. La imposibilidad de reunirnos como Iglesia para celebrar la Eucaristía nos ha hecho compartir la condición de muchas comunidades cristianas que no pueden celebrar la Misa cada domingo. En este contexto, la pregunta que Dios hace: «¿A quién voy a enviar?», se renueva y espera nuestra respuesta generosa y convencida: «¡Aquí estoy, mándame!» (Is 6,8). Dios continúa buscando a quién enviar al mundo y a cada pueblo, para testimoniar su amor, su salvación del pecado y la muerte, su liberación del mal (cf. Mt 9,35-38; Lc 10,1-12) [...] ●●

14 de mayo • Betharram

“Lo que ocultaste a los sabios y prudentes, se lo revelaste a los pequeños”. San Miguel Garicoits ilustra perfectamente esta revelación que Jesús expresó. Miguel era de muy humilde condición. Había nacido en un pueblo del interior del País Vasco, distante de las grandes rutas de la Costa Vasca, pero, así como Betharram, estaba ubicado en uno de los caminos a Santiago de Compostela.

Durante una de las charlas a la comunidad, se había definido a sí mismo como *“un pequeño campesino, que andaba descalzo, trabajando duro en el campo y alimentándose sólo de pan de centeno y de una sopa ligera con alguna arveja, para engañar la vista”.*

Joven sacerdote, se vió tentado por el prestigio, calzando *“zapatos con hebilla en lugar de sus zuecos de pastor”.* Pero, el encuentro con Santa Juana Elizabeth Bichier des Ages, lo hará caer en la cuenta de que estaba *“errando el camino”* y adoptará para sí la pobreza y la sobriedad: *“Nunca fui tan feliz. Cuanto más me acerco a mis raíces, a mi antigua desnudez, tanto más feliz me siento”.* Es esta la conversión que se nos pide a todos. La situación actual nos hace reflexionar y nos deja frente a esta sociedad de consumo *“en punto muerto”*, a la cual un pequeño virus hace tambalear. La declaración del Papa Francisco en la *Laudato Sí*, de hace 5 años, hablando de la *“feliz sobriedad”*, parece propo-



P. Laurent Bacho scj

Comunidad de
Betharram “Notre-Dame”

nerse como el horizonte obligado para salir de esta crisis. Esta pandemia llegó a cuestionar todo, incluso nuestra Semana Santa y nuestras Asambleas Litúrgicas. Tal limitación hizo sufrir a muchos laicos y pastores, más allá de posibilitar nuevos descubrimientos, en torno a la Palabra de Dios y una extraordinaria creatividad pastoral, gracias a las redes sociales. Se pudieron vivir nuevas solidaridades. Pero, aún así, todos estos problemas no se pueden comparar con las consecuencias dramáticas, para la fe, causadas por la Revolución Francesa en la familia de Miguel. Miguel nació en ese período en que la razón y el anticlericalismo querían remplazar la piedad popular que se vivía en Garacotchea, como en numerosas otras familias. El clero era víctima de una profunda división entre *“los juramentados”*, partidarios de la Revolución, y *“los refractarios”*, que optaron por la obediencia al Papa. Estos últimos tuvieron que abandonar sus parroquias y refugiarse en España; las casas de Ibarre servían como refugio de esos sacerdotes, de camino hacia España. ¡Cuántas misas celebradas a escondidas! Los padres de Miguel tuvieron que atravesar la frontera para



Ibarre

pronunciar su "sí" matrimonial, ante un sacerdote fiel al Papa. Miguel fue bautizado en la clandestinidad en una casa de Hosta, un pueblo cercano. Y eso resultó un quebradero de cabeza para su ordenación, ya que no se encontraba el acta de bautismo y hubo que acudir a testigos que juraron sobre su honor. En ese ambiente Miguel vivió su infancia: *"Tenía sólo 4 años; mi abuelo me alzaba en sus rodillas y me cantaba canciones que hablaban de asesinos que habían matado a sacerdotes"*.

La iglesia de Ibarre había permanecido cerrada al culto durante 10 años y Miguel tenía 5 años, cuando ésta se reabrió oficialmente para el culto. En la celebración inaugural de la iglesia de Ibarre, sintió, por primera vez, el deseo de ser sacerdote. Y fue un momento providencial; es admitido para comenzar sus estudios en Saint-Palais

como criado en la casa parroquial, ya que el párroco había sido hospedado por su abuela cuando, huyendo de la guillotina, celebraba misas en secreto en su casa. En el retiro de Primera Comunión, a los 14 años, el párroco de Garris contó la historia del párroco de Cambó que fue guillotinado por llevar la comunión a un enfermo. Este testimonio no podía no excitar el entusiasmo

de ese adolescente. Es lo que nosotros también estamos llamados a vivir en las diferentes circunstancias de nuestra vida hoy en este drama de salud que abarca la mitad de la humanidad. Muchas de nuestras certezas son cuestionadas y nos recuerdan nuestra fragilidad. Incluso los responsables de la política y los científicos manifiestan sus dudas.

Nuestro fundador conoció también esos trances dramáticos. En 1846, fue la hambruna que dejó un millón de muertos en Europa. La nueva comunidad fundada en Betharram recién tenía 10 años, pero ya contaba con 60 miembros y más de 100 alumnos que alimentar; además los pobres seguían acudiendo a Betharram, donde el P Garicoits los recibía, provocando gran desesperación al ecónomo. Él mismo se benefició de la generosidad de un molinero de Lour-

des, Soubirous, dueño del molino de Boly. Su confianza en la Providencia no lo decepcionaba, pero también era capaz de iniciativas como la de comprar la chacra Ste-Marie para alimentar a la comunidad. Garicoits era un pragmático, un "contemplativo" que había hecho la opción de la Encarnación para hacer la voluntad de Dios, no limitándose a proclamarla: *"El gran medio de santificación es hacer bien las acciones ordinarias incluso las menos importantes"*.

Diez años más tarde, tuvo que encarar una situación aún más dramática: el cólera de fines de 1855, la hambruna de 1856 y el tifus en 1857. Ya no podía contar con la generosidad de Soubirous, que quebró a fuerza de tanta generosidad. Era prudente, no atrevido y obedeció las órdenes de los médicos: *"A propósito de suspender las clases, si la epidemia persiste y los médicos así lo indican, hay que hacerlo, no hay que dudar; paciencia por un mes o seis semanas"*. No tenía todas las respuestas; era humilde y lo manifiesta en sus decisiones. Se atreve a manifestar su fragilidad, frente a situaciones dramáticas: *"Gracias a la Divina Providencia, hasta ahora no nos faltó nada; pero les voy a confesar francamente que este año tuve mucho miedo. Que Dios me perdone si lo he ofendido con este miedo que creo que me preocupó demasiado"*. (Carta 153). Su angustia se entiende mucho más ya que, en plena crisis, tenía que organizar la partida de ocho religiosos a América. Confiaba a una

Hija de la Cruz ese proyecto ambicioso, pero muy exigente, en ese período de privaciones: *"Recen por este pobre Betharram especialmente en estos días en que nos preparamos para enviar a 6 padres y 2 hermanos a Montevideo. Pidan al buen Dios para ellos un pequeño viático temporal y un rico viático espiritual"* (Carta 118). Es esta época de hambruna el viático temporal no podía ser abundante.

Tres meses después de esa partida, comenzó la fiebre tifoidea: *"yo estoy bien, pero nuestra comunidad estuvo muy afectada por esta epidemia que se llevó a un sacerdote, a un estudiante de teología, a dos hermanos y a dos alumnos"*. (Carta 135) El fundador estaba preocupado, pero no vencido; algunos meses más tarde, emprendió la construcción de la Escuela Notre-Dame.

San Miguel Garicoits es una preciosa ayuda, en esta situación, para nosotros que estamos heridos en nuestra carne ya que, más que nunca, sentimos nuestra fragilidad pero también, nos sentimos más que nunca, invitados a confiar en la providencia, enriquecidos por este tiempo de retiro que nos dio la posibilidad de reflexionar y de contemplar, aunque habitualmente, nuestros planes y previsiones hayan podido hacernos creer que todo dependía de nuestra voluntad. Hoy, estamos invitados a creer en la acción de Dios: *"Dios diseña, sobre nosotros, un bordado magnífico. Levanten los ojos, sólo ven el reverso de la obra y parece un embrollo."*

Pero cuando se les conceda observar el trabajo desde un lugar más alto, lo podrán ver cómo tal cual es; y entonces se quedarán sorprendidos y encantados al admirar el cuadro que hoy vuestra ignorancia se atreve a censurar" (Brunot, p. 47).

El ejemplo de un San Miguel que encara numerosas pruebas puede ayudarnos hoy a vivir con más serenidad este drama sanitario y social. El Papa Francisco, en la *Laudato Sí*, decía: "La desaparición de la humildad en un ser humano, entusiasmado por

la desdichada posibilidad de dominar todo sin límites, sólo puede perjudicar a la sociedad y al entorno. No es fácil desarrollar esa sana humildad ni una feliz sobriedad, si excluimos a Dios de nuestra vida y si nuestro ego toma su lugar" (224). En cierto sentido, resuena aquí la fórmula lapidaria de San Miguel: "Dios todo, yo nada".

Pidámosle la gracia, para nosotros mismos y para el mundo, de saber acoger mejor esta verdad que suele parecernos excesiva, pero que ahora resulta tan actual. ●●●

Betharram, 14 de mayo de 2020 y los días que siguen

Un "14 de mayo" impensable, inimaginable, nos mantiene "confinados": aprovecho para hablarles de mis encuentros con San Miguel Garicoits.

¡Como buen "chti"¹, no había nada que me atrajera hacia Bigorre, Lourdes y Betharram! Todo sucedió en un minuto, el 1 de setiembre de 1939: se declara la guerra; adiós al Norte, ¡hola Pirineos!

¿Nada? y ¡sin embargo! Ahora que releo mi vida... En dos palabras: nacido el 22 de marzo, bautizado el 23, festejado el 24², a punto de celebrar la Anunciación, ahí había algo

1) «Chiti», originario de Picardie, en el norte de Francia. El P. Verley nació en Haubourdin en el departamento 59, cerca de la frontera belga.

2) Antes del Vaticano II, el Arcángel San Gabriel se celebraba el 24 de marzo.



P. Gabriel Verley scj

Comunidad

Betharram "Maison Neuve"

maravilloso... Lo descubriré muy lentamente en todo su alcance: un gran tríduo. María-Gabriel-Anunciación (Encarnación).

Una vez llegado al internado de Betharram entre los años 1942-43, ingresé al apostolicado. Era un camino hacia el sacerdocio que se abría ante mí. En la sala de estudio, teníamos ante los ojos dos escudos que nos dejaban pensando: "Dios todo, yo nada" y, del otro lado "FVD: Fiat Voluntas Dei", para mí, desconocidos.

Pero, todo cambió cuando tuve entre mis manos -¿quién me lo dio?- el librito: *Un alma fuerte*³. Una vida fuerte que me marcó. Unas páginas de una rápida presentación de Miguel, otras páginas que me superaban... el P. Croharé era profesor de filosofía en el colegio de Betharram y el libro era de 1922, o sea de antes de la beatificación. Había allí mucho entusiasmo, con esas expresiones incisivas: "¡Adelante, la carreta!", los "sin" (sin demora, sin reserva, sin vuelta atrás)...

A veces en clase un profesor decía: "Effacez [Borren]..., pero respondan: *dévoué* [entregado]"⁴ ¡Juego de palabras! El "camp volant" (campamento volante) del P. Léon Bur nos invitaba a seguir Adelante, "pequeños, sumisos, constantes y contentos". Me parecía una alegre animación pero los formadores nos daban el ejemplo. Era espontáneo, sin afectación... ese estado de espíritu nos conquistaba... era el "betharramita real".

1947, un gran año: se abre la tumba del P. Etchécopar⁵. La canoniza-

3) *"Une âme forte, le vénérable Michel Garicoïts, de Urbain Croharé, Tarbes : Imprimerie Lesbordes, 1921*

4) *"Effacé, dévoué", célebres cualidades recomendadas por San Miguel. Pero "effacé" suena fonéticamente como "effacez" verbo usado en imperativo qui significa "borren"... (al joven alumno se le dice: Effacez [lo que está escrito en el pizarrón])... pero responde "entregado"!*

5) *La causa de canonización del P. Etchecopar empieza relativamente tarde, en 1935, 38 años después de su muerte, con el "Proceso ordinario informativo", es decir la recolección de testimonios relativos al P. Etchecopar en la diócesis de Bayona. Se introdujo en Roma el 14 de diciembre de 1945. El P. Verley participó del examen de tumba abierta del P. Etchecopar 50 años después de su*

ción de San Miguel Garicoits, el 6 de Julio en Roma, las fiestas de setiembre incluidas en el triduo de acción de gracias y, en ese ambiente, me envían como formador de un grupo de 20 novicios a Balarin.

1947, fue también la aparición de publicaciones sobre, o relacionadas con San Miguel como "el Santo de Betharram" del P. Buzy, un regalo de muchas anécdotas... incluso la de "Cambronne", el caballo⁶, y su jinete, el P. Miguel.

Otros tesoros estaban siendo preparados: *La Doctrina Espiritual*, los tres volúmenes de las Cartas y, finalmente, los cuatro volúmenes de la Vida. A trabajar, PP. Duvignau, Buzy, Brunot, Mirande y, sobre todo Miéyaa.

Yo mismo fui enviado a Saint-Palais, en 1955. ¡No me podían conceder una gracia mejor! De hecho, entre 55 a 63, el gran proyecto apuntaba a Ibarre. Los 100 años de la muerte, un día de la Ascensión. ¿Qué hacer? ¿Que hacer allí? ¿Qué hacer entre nosotros? Sí, había que hacer algo y lo más rápido posible. Definir el lugar de la celebración de las fiestas en la iglesia junto a Garacotxea. Los hombres de Ibarre, prestaron sus brazos y sus herramientas; nosotros juntamos cascotes un poco por todas partes para echar las ba-

muerte. Se encontró su cuerpo incorrupto.

6) *Bautizado con el nombre de uno de los generales más audaces y determinados del Imperio napoleónico, el caballo de nuestro fundador podía mostrarse renuente y caprichoso, tanto es así que lo tiró varias veces en el camino.*



Confinado o no, vemos al P. Gabriel scj domando su brioso corcel.

ses del muro de sostén, sobre el canalón. Había que construir, no una Basílica, sino un tinglado (que sería dos veces azotado por tornados, en 1960 y 1962).

En Garacotxea se reunieron unos 15 sacerdotes de los alrededores para escuchar, encantados, al P. Mieyaa hablando de San Miguel. ¡Qué cercanía con el hijo de la casa! El P. Mieyaa era un buen narrador. Y así lo hizo un jueves cada dos meses, durante dos años.

Otra casa, otra familia, otra iglesia. Es Oneix, Anghelia, los Anghe-lu. Cada domingo, desde los más viejos hasta los más jóvenes se re-

unían en Garris; "Aquí San Miguel hizo su primera comunión". El párroco estaba muy enfermo y yo le prestaba mis piernas y mi bicicleta cada domingo.

Primer encuentro en Ibarre, 1955 - dos meses de sacerdocio; ¡Oh, el P. Pascal Partattieu! ¡Oh Garris!. Allí también hubo una gracia grande.

Y estamos en 1959. Los dos volúmenes de las cartas se publican en Tarbes. Las notas, con los lugares conocidos y las sabias búsquedas del P. Mieyaa⁷ eran un regalo, para mí, más que una distracción.

Pero... yo era una esponja demasiado chica para impregnarme de tantas riquezas. Entonces, vuelvo a *Un alma fuerte*; diferentes formulaciones de una misma fuente; Salmo 39, carta a los Hebreos 10,5... "Entonces dije: Voy, AQUÍ ESTOY... Ecce ancilla... Fiat... Idoneus..." y "la inmensidad de la caridad en los límites de la propia posición".

¿Será que podré llegar, con algunas palabras, al final de este artículo? Todo lo que recibí, ¿en qué me permitió ejercer mi misión de betharramita? Muchas comunidades en la Provincia me recibieron al llegar como una rueda de auxilio, en el verdadero sentido de la palabra; remplazar a éste y aquél, por pedi-

7) Investigaciones llevadas a cabo en los archivos de los tres departamentos: Altos Pirineos, Pirineos atlánticos y Landes.

do de los diversos superiores. Una vez fui enviado en misión a la escuela normal "San Miguel Garicoits" en Ferké⁸. Nada me predisponía... ¡Adelante! No tenía el menor gusto de la aventura. El sólido betharramita, el P. Prévost, que dejaba la misión, había impregnado completamente de su veneración por Miguel Garicoits, a los alumnos de la "normal".

El Concilio me llevó a Tierra Santa. El P. Buzy presidió - diez días antes de su muerte - la fiesta del 14 de

8) *Ferkessédougou, una de las ciudades más grandes del norte de Costa de Marfil. Respondiendo la encíclica Fidei Donum de Pío XII en 1957, es la primera misión betharramita en tierra marfileña, con la apertura de una "escuela normal" destinada a la formación de maestros y docentes católicos. (cf. Feuilleton de la NEF de 2009: "1959-2009, Bétharram en Costa de Marfil".*

mayo de 1965. En un momento de lucidez, me dijo: "Quise estar al frente de ellos" acentuando cada palabra. Fueron sus últimas palabras.

Fue así como sentí que vivía un betharramita en cada uno de mis Hermanos (sin olvidar al P. Amédée Brunot. ¡Qué muerte!⁹). ¡El amor les quemaba! Y tantos otros testigos sufrientes para un pobre religioso, desarmado, pero no distraído.

"ENVÍAME."

"Siempre adelante... hasta el cielo, aún hay que ir al paraíso".

Un esfuerzo más.

...

9) El P. Verley se refiere a la muerte del P. Brunot, muerto de cáncer en el hospital de Pau el 29 enero de 1981.

ZOOM con los "Betharramici"

Con ocasión de la fiesta de San Miguel, el centro de comunicación del Vicariato de Italia publicó en internet¹, un saludo especial de los jóvenes "Betharramici" (Betharramigos). "Junto con los padres, quisieron construir algo para compartir y conservar": en pocos segundos, todos juntos, pero cada uno desde su

1) Youtube/Centro Betagora/Eccoci:
<https://www.youtube.com/watch?v=Dl1ucnrTfaY&t=159s>



lugar, como lo imponen las medidas de aislamiento, dijeron lo que significaba para ellos, decir "Aquí estoy", tras las huellas de nuestro fundador.



- El Aquí estoy se mide siempre a partir de dos puntos de referencia: el primero es una dimensión interior, profunda, de amistad con el Señor. Es a él que le decimos "Aquí estoy", como nos enseñó San Miguel... El segundo es lo que se ve en el día a día. Es en las situaciones del día a día que estamos llamados a repetir nuestro "Aquí estoy". Nada sucede por acaso, ni lo que sucede es fruto del destino. Siempre es un Dios que llama, que nos presenta su novedad, que nos provoca, que nos pide disponibilidad a la renovación. Lo que pasa, no pasa nunca como elemento creado para nuestra desesperación, sino creado para que podamos estar dispuestos a cambiar... "Aquí estoy", es simplemente eso: crear un espacio de disponibilidad en nosotros.
- Para mí, "Aquí estoy" significa ir al encuentro de los problemas de los demás, y también es estar disponibles en todo momento de necesidad.
- "Aquí estoy" es estar dispuesto a caminar... a partir... para... seguirLo.
- Para mí, significa recibir y aceptar nuestros talentos que son un don de Dios, porque es gracias a ellos que, aún con nuestras limitaciones, podemos hacer algo grande para nosotros mismos y para los demás.
- Para mí significa estar ahí, sin limitaciones, sin prejuicios, sin ninguna clase de ceguera. Y estar ahí... en todo caso y a pesar de las adversidades, en la alegría y en el dolor. Lo asocio un poco al concepto de resiliencia que significa estar siempre, tener siempre la fuerza de seguir adelante. Decir siempre "Aquí estoy", aquí estoy presente en mi vida y para la vida de los demás y también... con la fe en el Señor.
- Para mí decir "Aquí estoy" significa aceptar, aceptar lo que me es dado vivir, como esos servidores en la boda de Caná que siguieron las indicaciones de María que decía: "Hagan todo lo que él les diga".



- Me doy cuenta de que, cuanto más avanzo, más me siento llamado a pronunciar mi "Aquí estoy" en el día a día. Me sucede a menudo de pasar por una iglesia, o una capilla, delante del tabernáculo y decir: "Aquí estoy, Señor", pero siento que mi "Aquí estoy" lo tengo que decir concretamente a las personas. Tanta disponibilidad. tanta presencia... y cuidar de cada una de las personas.
- Para mí, "Aquí estoy" significa hacerse disponibles...
- San Miguel dijo su "Aquí estoy", una intuición verdadera y sincera, sin condiciones, sin peros, sin tal vez. Pidamos a San Miguel que nos ayude a decir nuestro "Aquí estoy" en un momento tan particular para todos.
- Para mí "Aquí estoy" significa estar a disposición... Estuve tantos años en las parroquias del sud de Italia y allí los fieles mismos solían decirme: "Padre, estoy a su disposición". "Aquí estoy" es decir: "estoy a disposición por amor".
- Significa nunca echarse atrás, frente a los desafíos que se nos presentan.
- El *Aquí estoy* es el impulso de un corazón libre de las cosas que se pone a disposición de otro corazón. Ese es el sentido de la disponibilidad.
- Para mí significa no retroceder frente a los desafíos que podemos encontrar en el camino.
- *Aquí estoy* es vivir la misma disponibilidad que Jesús tiene hacia el Padre, dentro de la Congregación.
- Para mí, es ponerse a la escucha para descubrir adónde puedo ser útil.
- *Aquí estoy*, es una palabrita. Es corta pero es inmensa, al mismo tiempo. Es una migaja de infinito que toca nuestros pequeños corazones y nos abre la perspectiva de que nada es imposible a Dios, ni siquiera entrar con violencia en nuestra vida y subvertirla para hacer de ella una obra maestra.

- *Aquí estoy...* Estoy seguro de que esta palabra va a asumir tantos significados diferentes, a lo largo del recorrido de mi vida. Pero, en este momento está significando aprender con mucha voluntad y mucha paciencia, con humildad... para después hacer, poner a disposición de los demás, de mi prójimo esta sabiduría.
- Para mí, es la belleza del caminar juntos y conocer al otro, con el que estoy compartiendo este trecho de camino. Y sobre todo, el "*Aquí estoy*" es descubrir la belleza del amor que no tiene límites ni hace distinciones.
- Vivir el "*Aquí estoy*" de San Miguel, en mi vida, significa siempre apuntar a la altura, nunca dejarse habitar por el desánimo y seguir siempre, con alegría en el corazón, haciendo de manera que esta vida sea plena.
- San Miguel nos ha dejado como carisma, como invitación para vivir nuestra vida en el "*Aquí estoy*", en

la disponibilidad. Exige capacidad de entrega, pero sobre todo de abandono en las manos de Dios. Por lo tanto, tenemos que vivir nuestra vida imitando la vida de Cristo y también todo esto exige empeño y esfuerzo. Podemos vivirlo, si vivimos todos los días unidos con el Señor por medio de la oración, en esta relación íntima que tenemos que lograr todos los días con él.

- "*Aquí estoy*"..., así como lo hizo San Miguel, significa hacerme disponible al designio de amor que Dios pensó para mí.
- "*Aquí estoy*" es un estilo de vida, una participación, en obediencia, del amor de Jesús al Padre. Ahora bien, nosotros también participamos de ese amor y lo hacemos presente en el momento en que nos piden que así lo hagamos. Esto es ser un poco betharramitas.



Salir, animados por el Espíritu

Estamos viviendo el tiempo del Espíritu, ya preparándonos para la fiesta del Sagrado Corazón. Las cuarentenas se van flexibilizando, en algunos países más, en otros menos; creo que ahora se nos presentan con más claridad los rostros de las diferentes periferias. La pandemia del virus ha dado espacio en muchos lugares a la pandemia del hambre y, ciertamente en todas partes a una angustiante crisis económica, que repercute en el equilibrio emocional de las personas y de las familias.

¿Qué nos inspira el Maestro interior frente a estas circunstancias? ¿Hacia dónde nos lleva el Aquí estoy del Sagrado Corazón?

"Sé que, en el fondo de las almas, hay como una fermentación incesante,



P. Tobia Sosio scj

Comunidad de Puente Remanso

excitada, entretenida por la mano creadora, y que solicita, como desde una distancia infinita, desde el seno de las tinieblas del aturdimiento y ruidos de toda clase, una respuesta, una entrega a las divinas persecuciones de Dios". (P. Duvignau, *Un Maestro de Vida Espiritual*, cap. II, En las fuentes Divinas: El Espíritu Santo).

Esta reflexión de San Miguel sobre la acción del Espíritu Santo en nosotros, me cuestiona y motiva profundamente. La veo tan actual y real en las circunstancias actuales. El bombardeo de los medios de comunicación social, ampliado frecuentemente por las autoridades políticas, ha creado un real aturdimiento que ha paralizado a mucha gente, esclavizada por un pánico irracional y ha provocado, por otro lado, una reacción irresponsable en las personas que ya no se preocupan del peligro que su comportamiento puede causar en los demás, incluso en los más próximos.

Es tiempo de discernimiento. ¿Qué conviene, qué no conviene? ¿Cómo ser fie-



"Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y hasta el confín de la tierra". (Hechos 1,8)

les a nuestra vocación religiosa-apostólica? ¿Cómo vivir la caridad en los límites de nuestra posición? ¿Cómo ser fieles a las orientaciones de la Iglesia y de nuestra Congregación, que nos llaman a salir hacia las periferias? ¿Cuáles y dónde se encuentran las periferias que precisan de nuestra entrega apostólico-misionera? ¿Cómo vivir la virtud y la obligación de la prudencia, dónde el peligro de contagio es todavía amenazante?

Recientemente el Superior General dirigió, vía Facebook, un hermoso mensaje, alentando a continuar en el camino de la solidaridad emprendido por religiosos y laicos en las diferentes realidades de nuestra Congregación. Esta es ciertamente una clara voz del Espíritu Santo, que va resonando en nuestro interior. El discernimiento comunitario nos ayudará a dar un rostro, un nombre y entonces una respuesta concreta a las diferentes periferias que nos rodean. Con mucha creatividad hemos ido encontrando maneras de comunicarnos con nuestros fieles y colaboradores, utilizando las redes sociales para satisfacer el hambre y la sed de Dios. Nos hemos entrenado en el uso de aplicaciones tecnológicas para reuniones virtuales, compartiendo experiencias, proyectos, estrategias, con profesores o agentes pastorales. Esto nos ha mantenido despiertos y disponibles a las nuevas acciones que nos quiera inspirar el Amor Misericordioso que viene de Dios. Probablemente ha llegado el momento de animarnos a salir un poco más, con la prudencia

necesaria. La angustia económica impulsa a mucha gente a volver al trabajo, especialmente al trabajo informal, que constituye el único medio de sustento y supervivencia; es ciertamente un riesgo, pero se lo ve necesario. Nosotros, religiosos, no estamos llamados a ir detrás de finalidades económicas. Lo que nos mueve es el Amor de Dios y el amor a los hermanos. “*¡Cuánto me has amado, Dios mío!...¿qué quieres que haga? Aquí estoy*”.

Frecuentemente me han llamado la atención las manifestaciones de vida que caracterizan a muchos, laicos y religiosos, comprometidos concretamente en acciones solidarias; también las manifestaciones de un más profundo espíritu religioso en muchos fieles, que extrañan la participación presencial en la Eucaristía, pero supliendo eso con otras prácticas espirituales. He conocido a muchos grupos que se ponen de acuerdo para rezar el rosario vía Zoom o Google meet, en forma diaria. Podría suponerse que lo hacen movidos por el miedo o por una mayor disponibilidad de tiempo, pero al mismo tiempo testimonian lo bien que les hizo esta iniciativa, tanto en su vida personal, como para el fortalecimiento del grupo. Numerosos voluntarios que colaboran en las “ollas populares” (hay quien las define como “ollas de Dios”) testimonian una entrega heroica. Dependiendo de la organización comunitaria, se alcanza la distribución gratuita de miles de platos de comida en los barrios marginales. Se consiguen donaciones, personas que comparten sus enseres domésticos y

sobre todo sus capacidades personales para preparar y repartir los alimentos. Es ciertamente una explosión de vida, quizás provisoria frente a la emergencia, que por otra parte indica el camino del auténtico cristianismo, que va más allá de la doctrina y se hace acción caritativa. Se han abierto también nuestras casas, para hospedar personas en situación de vulnerabilidad. Se han visitado y atendido enfermos del Covid-19. Ha de haber muchas otras iniciativas que no se hacen públicas, pero que Dios conoce y ha inspirado. Es la vida que da sentido a nuestra consagración.

Salir al encuentro de la Vida: es

“..Y puso su carpa en Beltrán”

La presencia misionera de Betharram en el Noroeste Argentino se viene dando desde hace más de 40 años, con la característica de ser un “*Campamento Volante*” al servicio de los hombres y de la Iglesia en la construcción del Reino.

Betharram puso la carpa en algunos lugares con presencia permanente de una comunidad religiosa

nuestro lema del año y es también nuestra hermosa oportunidad. Compartir acciones solidarias, unidos laicos y religiosos. Fortalecernos mutuamente en nuestro fervor religioso, para que siempre sea el Amor de Dios el que nos motiva interiormente. Alentarnos comunitariamente para dar el testimonio de nuestro *Aquí Estoy*. Los más jóvenes quizás con más energías y creatividad, nosotros, catalogados como grupo de riesgo, con más prudencia: pero todos con los ojos y el corazón atento a “*la fermentación incesante*” que el Espíritu suscita en cada uno de nosotros. ●●●



o de misioneros laicos, en otros con presencias periódicas de acompañamiento. Los lugares de misión fueron:





- Parroquia San Roque en la capital de Santiago del Estero (1975/2008)
- La Banda (1985/87)
- Catamarca: Saujil-Pomán (1988/94), Valle Viejo (1995/98) y La Paz (1999/2001),
- Santa Victoria Este en el Chaco Salteño (1995/2000),
- Yunchará en la puna de Tarija en Bolivia (1997/2000),
- Nueva Esperanza (2002/11) y
- Choya (2012/16) en Santiago del Estero.

En todos estos lugares se trabajó en la evangelización, promoción y consolidación de las pequeñas comunidades, organización parroquial, promoción humana (centros vecinales, formación de cooperativas, documentación, colaboración en la educación, formación de mesas de diálogo y organizaciones campesinas, etc). Una vez cumplida la tarea, hecho el discernimiento en comunidad y con la Iglesia local levantamos la carpa hacia un nuevo lugar.

Hoy Betharram pone la carpa en

Beltrán. Una ciudad de 5000 habitantes, ubicada a 30 km de la Capital de Santiago del Estero, en el departamento Robles, con unos 44.500 habitantes en unos 1424 km². Pertenece a la diócesis de Santiago del Estero la cual está muy necesitada de agentes pastorales (hay siete parroquias que no tienen párroco). Está en la zona del país con mayor pobreza crónica.

Nos hacemos presentes como comunidad misionera que vivencia el impulso del *Aquí Estoy*, en esta realidad sencilla, sirviendo desde nuestro carisma y teniendo en cuenta los dones personales para ponerlos al servicio.

Desde Beltrán colaboramos en toda la zona pastoral junto al P. Vicente Avellaneda (sacerdote diocesano – Párroco de Fernandez y Brea Pozo).

Acompañamos en la atención pastoral a las ciudades de Beltrán, Forres y Colonia el Simbolar (de unos 5000 habitantes cada una). Pueblos más pequeños como Villa Robles, Vilmer, Estación

Robles de unos 1000 habitantes y unas 20 comunidades más pequeñas del campo.

- Procuramos la formación de pequeñas comunidades.
- Acompañamos de modo especial todas las expresiones de religiosidad popular.
- La formación de agentes pastorales, sobre todo los catequistas.
- Acompañamiento de personas.
- Acompañamos a las escuelas del estado que requieren de nuestros servicios.
- Nos insertamos en el trabajo diocesano, en el decanato y colaboramos también con las parroquias cercanas cuando se da alguna necesidad.
- Encaramos misiones populares con laicos de las diversas comunidades betharramitas, otros grupos que vienen a la zona y comunidades locales.

Santiago del Estero se constituye en

el lugar donde recibimos a los jóvenes de nuestras comunidades educativas (Colegios de Betharram) que vienen a realizar una experiencia de intercambio con las comunidades y niños de la zona. Suelen ser experiencias muy significativas para los jóvenes, donde el encuentro con los hermanos los cuestiona sobre sus proyectos de vida. A su vez enriquece a las comunidades educativas que trabajan para el envío de estos jóvenes y las ponen en una dinámica comunitaria y misionera.

En este año particular, luego de tres años de presencia, nos hemos propuesto, llegar a las periferias de Robles, donde se percibe poca presencia de nuestra Iglesia.

El coronavirus como a todos nos ha sorprendido, pero intentamos continuar con la misión desde los límites de nuestra posición. ...





Año Etchecopariano

El Superior General y sus Consejeros, reunidos con el Consejo de Congregación en una videoconferencia, se propusieron dar inicio a un "Año Etchecopariano" con ocasión del 190° aniversario del nacimiento de P. Augusto Etchecopar (nacido en 1830) a partir del 30 de mayo de 2020 hasta la misma fecha en 2021.

Sin embargo, dada la situación de emergencia sanitaria con las restricciones y complicaciones impuestas por la pandemia, se ha decidido proponer ***este año en memoria de P. Etchecopar del 1° de enero al 31 de diciembre de 2021.***

El Superior General, el P. Gustavo Agín scj, con el consentimiento de su Consejo reunido en los días 3 y 4 de junio de 2020,

RdV 205/g ••• Admisión a la profesión perpetua

- admitió a la **Profesión Perpetua en la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram** cuatro hermanos del Vicariato de Costa de Marfil, RSMG:

*Hno. Arnaud N'Dah Kadjo,
Hno. Christian Kouadio Yao,
Hno. Djéban Landry Koffi,
Hno. Serge Pacôme Appaouh*



RdV 205/h ••• Presentación al diaconado y al presbiterado



- presentó al ministero presbiteral los **diaconos Vincent-Didier Allelet scj y Joseph Ouedraogo scj** (Región SMG, Vicariato de Costa de Marfil).



- presentó al ministero diaconal el **Hno. Hippolyte Adje Yomafou scj** (Región SMG, Vicariato de Costa de Marfil).

RdV 206 ••• Nombramiento del Maestro de Escolásticos •••

- aprobó el nombramiento del **P. Kriangsak Luke Kitsakunwong Maestro de Escolásticos en la Región Santa María de Jesús Crucificado (Casa de formación de Sampran)** por un segundo mandato, a partir del 1° de junio de 2020.



In memoriam

- (.) El 29 de mayo, murió el **Sr. Joseph Doobau Kano**, de 94 años, padre del P. Arun Kano scj, de la comunidad de Chomthong - Khun Pae, Vicariato de Tailandia. Acompañamos con la oración al P. Arun y su familia en este momento de dolor.
- (.) El 28 de mayo, murió repentinamente el **Sr. Andreas Marak**, de 61 años, padre del Hno. Johnny Marak scj, de la comunidad de formación de Mangalore, Vicariato de la India. Nos hacemos presentes con la oración junto al Hno. Johnny y su familia en este momento de prueba.



“María, nuestro Alfa y Omega, después de Jesús...”¹

EN LA PEREGRINACIÓN DE LA FE DEL P. ETCHECOPAR, MARÍA ES MÁS QUE UNA COMPAÑERA.

¡ Q u é venga tu Reino! Ese podría ser el resumen de la espiritualidad mariana del religioso. ¡Asombrosa afirmación! María es, para él, la perfecta manifestación de la vida centrada en Cristo. De hecho, desde el comienzo de su vida religiosa, incluso antes de entrar a Betharram, María ocupaba un lugar esencial: “*¡Oh, María! Después de Jesús eres todo para mí.*” Y, en las notas de sus primeros retiros, leemos: “*Omnia per Maria, in Maria, cum Maria!*”. La entrada a Betharram será lo que va a sellar una historia de amor ya comenzada, de la cual habrá que buscar los orígenes en su historia personal: María es “*madre de la obra de Betharram*”² y “*querer dar un paso*

sin su auxilio, es como querer volar sin alas”. En otro lugar, leemos: “*La Santísima Virgen custodiará su obra, nosotros somos sólo sus instrumentos*”³. El impulso interior y particular que lleva al P. Etchecopar hacia María, no es efecto de una moda, como sucedía en el siglo XIX. ¿Se siente influenciado por lo femenino de su ambiente familiar? Sin duda. Pero tampoco todo se explica con la tradición familiar. La vida de este hombre hace nacer su devoción a María. Entre 1880 y 1890, en medio de la tormenta, el nombre y el amor a María aparecen menos expresados en las cartas. La intuición del P. Etchecopar es diferente de la del Fundador (por ejemplo, el “*Aquí estoy*” está menos presente), pero María sigue siendo ese tesoro del cual hay que sacar lo necesario para la vida. María es el corazón de la obra, tanto como lo es Jesús.

Desde que ese hombre se encontró con esa madre en Betharram, hay como una reacción química:

1) Carta a los religiosos del Colegio San José de Buenos Aires, Bétharram, 18 de mayo de 1878

2) Cartas n. 308, 310

3) Carta a los religiosos del Colegio San José de Buenos Aires, Bétharram, 4 de julio de 1878



poder y seguridad de la obediencia a esa Madre. Una plenitud que su peregrinación en Tierra Santa, especialmente en la visita relámpago al Monte Carmelo, va a reavivar: *“¡Qué mezcla – como todo lo que se refiere a María – qué mezcla de grandeza y suavidad! (todos los elementos de la naturaleza) forman trazos diferentes, (...) que conquistan y maravillan y que se llaman María. Ella es, era, será (...) Quiero llevarme conmigo tu imagen y tu perfume que es la imagen de mi Madre y el perfume de su corazón”*.⁴

Con la gran libertad de expresión con la que el Superior se expresa en sus cartas, podemos medir cómo la presencia de María era inmediata y real en su vida. Esta es

una de sus oraciones, salida de su pluma, fruto de su sensibilidad: *“Oh, Madre muy humilde y amorosa, préstanos ese ramillete que perfuma el cielo y la tierra, desarma la cólera de Dios y forma el pueblo de los elegidos, para que nuestro corazón empapado de egoísmo y de orgullo se convierta y se haga contigo y por ti, conforme a Aquel que es manso y humilde de corazón, a Aquel que me amó y que se entregó por mí: amor tan humillado, humildad tan amorosa...”*⁵. María, como la madre que siempre

*“En todas las cosas, contempla la estrella,
invoca a María*

Si la sigues, no te desvías

Si le rezas, no te desesperas

Si la conoces, no te equivocas

Si la tomas de la mano, no te caes

*Si ella te protege, no tienes nada que
temer*

Si ella te conduce, no te vas a cansar

*Si ella te favorece, alcanzarás tu
objetivo.” (en 1882)*

*“A no ser que mi corazón me engañe,...
espera siempre en ella”*. Es como si la piedad de este hombre extremadamente sensible, recibiera fuerza,

4) Carta a Sor Euphrasie, Priora del Carmelo de Belén, Nazaret, 16 de abril de 1891

5) Carta a sus hermanas Suzanne y Madeleine, Bétharram, 1 de octubre de 1868

da a luz y es ancla de la fe de los discípulos de Cristo, hace nacer al P. Etchécopar a una vida de esperanza y de caridad: *“Yo te pertenezco, ya no soy mío ni de la tierra sino tuyo que me llamaste a tu obra, hazme menos indigno de ti.”*⁶

Aún así, la madre no ocupa el lugar del Hijo. *“Es nuestro todo, después de su Hijo. No nos fallará nunca; todo se volverá a su mayor gloria y a nuestro mayor bien porque todos están animados por los mejores sentimientos en el espíritu de devoción a la querida obra que es nuestro tesoro, nuestro amor y nuestra vida”*.⁷ En la oración, que a menudo es el refugio del Superior, María está presente: *“No hay preocupación que la conversación con ella no haga desaparecer”*. Trabajar con y por ella es estar en unión profunda con el Hijo. Dejar que ella actúe es aceptar nacer a la vida de la fe: *“Que esta Madre sea todo para ti, después de Jesús, para formar a Jesús en tu corazón y en tu espíritu, tu corazón y tu vida porque para eso es nuestra madre”*⁸, escribe a su hermana Julia, religiosa. *“María, maestra de*

*vida nos va a conducir a Jesús, porque es el camino más corto, el más dulce, el más fácil para ir a ese divino Salvador... vayamos a ella con un respeto y un amor cada vez mayor. Es tan santa y buena a la vez! Felices los que saben unir esas dos disposiciones en el servicio de esta divina Madre.”*⁹

María es verdaderamente la artesana del crecimiento en la fe en la vida del creyente. María viene como a ocupar su lugar, para mostrarle cómo vivir: *“Sé mi corazón, por esta comunión”*. Y cómo no terminar este pequeño artículo sobre la fe mariana, tierna y fuerte, del P. Etchécopar sin citar unas de esas pequeñas invocaciones de las cuales él tenía el secreto en el impulso de su corazón inflamado de amor: *“Oh, María, madre de los pecadores, te necesito para mí. Oh José, guía de las almas interiores, te necesito, para mí, porque como sacerdote, soy otro José, soy otra María”* (Epifanía 1870).

●●●

6) Carta a P. Jean Magendie, Bétharram, 4 de mayo de 1883

7) Carta a los religiosos del Colegio San José de Buenos Aires, Bétharram, 5 de noviembre de 1880

8) Carta a su hermana, Sor Elisabeth, Hermana de la Caridad, Bétharram, 15 de enero de 1884

9) Carta a su hermana Madeleine, Aire-sur-l'Adour, 22 de julio 1883





SAN MIGUEL GARICOÏTS, DE CORAZÓN A CORAZÓN

Habitó entre nosotros (Juan 1, 14) ¿Qué cosa lo hizo descender? El amor. Pero, ¿de qué corazón habrá provisto a esta naturaleza humana con la que vino a revestirse sino de un corazón pleno de amor, en el que todos sus movimientos eran dirigidos por Él? Al encarnarse, ¿hizo el Verbo divino otra cosa que formarse un corazón para imprimir en él esa caridad infinita que lo arrastraba a venir al mundo? Este es el corazón del Rey-

Salvador, siempre en manos de Dios, que le hace comenzar su carrera por aquel inefable: ¡Aquí estoy! Ese es el Corazón de Jesús, allí está el compendio del cristianismo.

El sumario de la fe consiste en creer en el amor que Dios nos profesa. Así lo proclama san Juan: “Creo en la caridad” (1 Juan 4, 6). Está todo dicho. Se hizo hombre, lo creo. Ama y, quien ama, lo hace todo.

Pero, si creemos, tenemos que imitarlo. El Corazón de Jesús abraza a todos los fieles: allí estamos reunidos todos para ser consumados en la unidad. Tengamos, pues, un Corazón como el de Jesucristo, un corazón amplio, que no excluya a nadie de su amor.



(MS 65-66)

*¡Unidos en la oración y en la alegría
para la fiesta del Sagrado Corazón,
con todas las comunidades betharramitas del mundo,
con los laicos betharramitas y con los amigos de
Betharram!*



*Dame un corazón que ame de veras!
Uno que crea, que guste de las cosas de Dios!
Que corra, que vuele en pos de
Nuestro Señor Jesucristo.*



Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM

Casa Generalicia

via Angelo Brunetti, 27
00186 Roma

Teléfono +39 06 320 70 96

Fax +39 06 36 00 03 09

Email scj.generalate@gmail.com

www.betharram.net